Número 300 | 31 de mayo de 2010

La Noticia LGTB al Día

"…es preciso, para entender bien a Jesús, haber venido al mundo en pesebre oscuro, con el espíritu limpio y piadoso, y palpado en la vida la escasez del amor, el florecimiento de la codicia y la victoria del odio: es preciso haber aserrado la madera y amasado el pan entre el silencio y la ofensa de los hombres". José Martí

(Carta sobre arte, *La Nación, Buenos Aires, 28 de enero de 1887, t. 15, p. 343.)*

♪♪♪♫♪♫ Lo que me queda por vivir será en sonrisas porque el dolor yo de mi vida lo he borrado lo que me queda por vivir será entre dichas porque el sufrir que me tocaba lo he agotado. Lo que me queda por vivir será en tus brazos bajo la tibia sensación de tu mirada, entre palabras que yo se que ya se han dicho y que tú al decirlas me parecen renovadas. ¿Cuanto me queda? Yo no sé, ni me interesa descubrirlo. Si es mucho o poco no lo sé, solo me importa que ahora hallé lo que era todo mi delirio. Lo que me queda por vivir está en tus manos, está en tu ser, está en tu fe, en tu sonrisa, lo que me queda por vivir es solo el tiempo que tú le puedas dedicar a nuestra dicha. ♫♫♪

PARA JUAN CARLOS, LO QUE LE QUEDA POR VIVIR, está en el **SER**, en la **FE**, en la **SONRISA** y en las **MANOS** de su novio **MIGUEL ALBERTO**. Para **ANA JULIA**, lo que le queda por vivir, será en los **BRAZOS** y bajo la tibia sensación de la **MIRADA** de su novia **CLARA MARÍA**. A ninguno de ellos les interesa descubrir cuanto tiempo les queda. Puede ser mucho, puede ser poco, pero ahora lo más importante es vivir la dicha de lo que antes era tan solamente un delirio. Todo esto me lo contó **LEONEL y DAYANI** una pareja heterosexual para la cual no es un problema compartir con personas que tengan una orientación sexual diferente a la de ellos. De hecho, con Juanca y Miguelito, han ido varios fines de semana a fiestas donde el 90 % son parejas gays y la han pasado muy bien, un ambiente tranquilo, cada cual en lo suyo, sin resultarles un escándalo ver a dos hombres o a dos mujeres o a sus dos amigos gays bailar, acariciarse, darse un beso y mostrar todo el amor que sienten. Según palabras de **Leonel y Dayani**, *esa es una situación muy particular de cada cual, nadie tiene derecho a molestar o faltarles el respeto y en nuestras familias jamás se ha discriminado a nadie ni por negro, ni por gordo, ni por flaco, ni por feo, ni por religioso y ni por gay*...Felicidades muchachos y les invito a unirse, junto con ☼ **MIS NOTIGERIANAS Y NOTIGERIANOS QUERIDOS**, a nuestro recorrido de hoy…

Web: www.diversidadcenesex.ning.com

Suscripciones: arcoiriscubano@gmail.com

Sobre el NotiG: Somos un grupo de amigos que nos dedicamos a recopilar noticias sobre Diversidad Sexual colgadas en diferentes sitios de Internet, para luego copiarlas en este pequeño diario digital, que se nos ocurrió llamar NotiG, y que para la comodidad de todos (as) se los hacemos llegar en formato PDF varias veces por semana a sus correos electrónicos. El NotiG también está adjunto en nuestro blog y con sólo un clic ustedes podrán leernos.

NotiG surge un 22 de diciembre de 2008, por la iniciativa de unos amigos SININTERNETEANOS que le pidieron a Ale, uno de sus amigos INTERNETEANOS, que les copiara noticias y materiales de Internet. Él comenzó bajando las noticias y las imágenes y las pegaba en un archivo Word y luego las convertía en PDF, entonces se llamaba Notigay y aún no tenía logotipo. Luego comenzó a agregarle comentarios y una canción que transcribía para todos nosotros. Pronto la cantidad de amigos que deseaban recibirlo era mayor y también aquellos que querían colaborar.

Luego empezó a ganar en identidad: atrevido, sincero, directo, alegre y surgió su primer logotipo de la mano de Felipito y se creó una cuenta de correo electrónico desde donde llegaba todos los días.

Más adelante, otros amigos sugirieron cambiarle el nombre para no ser tan explícitos y con el propósito de hacerlo llegar no sólo a homosexuales sino también a heterosexuales y se le llamó NotiG, con la g en mayúsculas. Entonces Ernestico creó ese logotipo con cuadros en seis colores, los colores de la bandera gay, así fue ganando un espacio en la preferencia de muchos. Constantemente estamos renovándonos, siempre manteniendo ese estilo que nos caracteriza, y con el deseo y la esperanza de llegar a más personas y hacer que colaboren con nosotros.

Todo esto lo hacemos para ustedes, esa es nuestra única satisfacción, y esperamos que con esto aportemos nuestro granito de arena promoviendo el respeto, la visibilidad dentro del colectivo LGTB en Cuba y la aceptación a la diversidad sexual y participando también en la prevención de las ITS-VIH-SIDA.

"Jornada cubana contra la homofobia"

Viernes 14 de mayo del 2010.

Panel sobre Diversidad sexual y perspectivas desde la religión.

UNEAC (Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba).

Compromiso con la verdad

Por Ale NotiG

Cuando realizamos aquella reunión en casa de Ricardo Olbera acordamos que me correspondería presentar a los lectores toda la mayor cantidad posible de información relacionada con el panel que sobre religión y diversidad sexual se realizaría el viernes 14 a las 3 y 30 de la tarde en la UNEAC.

Soy de los cristianos que piensa y está convencido que la homosexualidad no está para nada reñida con mi fe. El mensaje de Jesús sigue siendo para la humanidad entera un llamado a superar todo lo que de estrecho podamos tener en nuestro pensamiento y en nuestro corazón. Algo más que una honesta y sincera invitación a crecernos ante todas esas limitaciones que el propio ser humano antepone en sus relaciones consigo mismo, con los demás y con Dios.

Jesús nunca atacó a los homosexuales. Ni en los evangelios, ni en ninguna otra parte de la Biblia, ni en ningún otro documento histórico consta antecedente alguno donde se pueda decir que Jesús dijera que: *el origen psíquico (el de la homosexualidad) permaneciera en gran medida inexplicado*, o que se *considere a la homosexualidad como una depravación grave* o que los *actos homosexuales fueran intrínsecamente desordenados* y por ende no *procedan de una verdadera complementariedad afectiva y sexual* y que la homosexualidad *es una inclinación objetivamente desordenada* y que *las personas con una orientación sexual diferente a la heterosexual no pueden recibir aprobación en ningún caso*...

Nada de esto lo dijo Jesús. Todo esto apareció muchísimo después y sus autores ni cercanamente fueron de los 12 discípulos que si le conocieron y le acompañaron.

De ahí la importancia y la responsabilidad de cada una de las personas que nos acercamos o vivimos la fe en Cristo de estudiar y vivir la palabra con responsabilidad, con sinceridad, con honestidad y con el mayor compromiso puesto en la VERDAD.

Hoy son numerosos los grupos de creyentes que coinciden en que la interpretación de las escrituras desde posturas homofóbicas y machistas ha lastimado grandemente lo más auténtico y genuino de la fe cristiana.

El panel fue presentado por el escritor Norge Espinosa y la **Rev. Raquel Suarez** y contó con la participación de la **Dra. Ofelia Miriam Ortega**, Directora del Instituto Cristiano de Estudios sobre Género; **Dora Arce Valentín**, pastora presbiteriana en Luyanó; **Andrew Musskopf Sydney**, Maestro y Doctor en Teología, Grupo Coordinador Celebración Ecuménica Incluido, autor del libro: "Una laguna en el armario: Propuestas para una Teología Gay"; **Rev. Dra. Cari Jackson**, Pastora Senior, First Congregational Church Stamford, Connecticut U.S.A.; **Yoimel González Hernández**, laico de la iglesia presbiteriana y colaborador del programa de formación Socioteológica del CMLK y **Gabriel Coderch Díaz**, Coordinador General Grupo Reflexión y Solidaridad ¨Oscar Arnulfo Romero¨, Laico católico.

Queremos señalar que esa tarde se contó también con la presencia, dentro del numeroso público que asistió al panel, de Ricardo Alarcón de Quesada, Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Parlamento Cubano, la Dra. Mariela Castro Espín, directora del Centro Nacional de Educación Sexual de Cuba y el Rev. Raúl Suarez Ramos, fundador en 1987 y director del Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr.

Queremos agradecerle de manera muy especial a Kirenia Criado del CMLK el habernos hecho llegar estos textos para su publicación en el boletín y a nuestro amigo y lector puertorriqueño Héctor Torres Álvarez por la traducción realizada al texto original en inglés de la Rev. Dra. Cari Jackson.

Terminando con el silencio en relación con la sexualidad

Por la Dra. Ofelia Miriam Ortega, Directora del Instituto Cristiano de Estudios sobre Género. (Foto)

Introducción

Me gustaría comenzar mi presentación con el testimonio de la Dra. Melanie A. May, pastora y teóloga de la "Iglesia de los Hermanos" en Estados Unidos de América:

"He vivido – nos dice ella – por mas de cuarenta años con una pared que divide mi vida (Efesios 2:14). De un lado de la pared – he sido teóloga y líder de la iglesia y del movimiento ecuménico. Del otro lado de la pared – he sido torturada continuamente por mi sexualidad. Guardé silencio sobre ella. Fue solamente cuando encontré a otra teóloga afro-americana Andre Lorde que comencé a derrumbar esa pared – ella me dijo – Tu silencio no te protegerá. Así fue como al escribir uno de mis libros – "Un cuerpo conoce: la Teopoesía de la Muerte y la Resurrección" pude expresar: El silencio es el pecado de la omisión. Es pecado de omisión no solamente porque el silencio es deshonestidad conmigo y hacia los demás. Al hacer silencio y continuando la practica del pecado de omisión, niego mi ser, porque he sido creada plenamente en la Imagen Dios, y Dios me ha creado a mi, tal como soy". [1]

De todos los asuntos éticos contemporáneos que confrontan las iglesias hoy, creo que la sexualidad humana es quizás la más difícil y que demanda un mayor espíritu de sensibilidad y comprensión.

Mientras algunas iglesias han iniciado el proceso de hablar del asunto, otras, por varias razones no han querido abordar la cuestión.

En ese contexto, la Asamblea de Harare del Consejo Mundial de Iglesias en 1998 pidió a sus iglesias miembros con urgencia, el comprometerse a un estudio de la sexualidad humana, en toda su diversidad, para poner a disposición de las iglesias miembros esos documentos.

Se nombró un grupo de referencia sobre la sexualidad humana y el secretario general del Consejo Mundial, el Dr. Konrad Raiser escribió a las iglesias encomendándoles esta urgente tarea.

[1] Melanie A. May – profesora de teología y decana para los estudios de la Mujer y Género en la Escuela de Divinidad Rochester de Nueva York, U.S.A.

Las respuestas a esta invitación del Consejo Mundial de Iglesias fueron muy positivas. Se recibieron alrededor de 80 documentos. Una de las tareas del grupo de referencias fue revisar y hacer un resumen de esos documentos.

Se analizaron y se hizo el resumen de cerca de 60 documentos (hay copias de ellos en la biblioteca del Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra).

Fue sorprendente la respuesta de las iglesias, porque los documentos fueron enviados a tiempo y contribuyeron a que el proceso pudiera realizarse.

I. Algunas observaciones preliminares

Las declaraciones de las iglesias fueron de diversa naturaleza. Hubo informes, resoluciones y recomendaciones para realizar guías de estudio y tratados sobre la sexualidad humana.

Al leer las declaraciones ellas reflejaban también las distintas situaciones contextuales. Este hecho enriqueció pero complicó la tarea del grupo de referencia. El número de declaraciones recibidas de las iglesias del así llamado "Tercer Mundo" fueron pocas comparadas con aquellas recibidas de los países mas desarrollados del mundo occidental.

Esto pudo deberse a dos posibles razones:

- La tendencia general en el Sur, particularmente en Asia y África, es considerar que los asuntos de la sexualidad son muy elitistas y occidentales en naturaleza y contenido.
- Hay una gran carencia de documentos sobre la sexualidad humana publicados por las iglesias del Sur global.

Ha habido también declaraciones de las Iglesias ortodoxas donde afirman que no quieren discutir asuntos morales como la sexualidad desde un punto de vista únicamente de los derechos civiles (que pueden ser entendidos en un sentido individualista), perspectiva, según aparece en esos documentos, como una característica del discurso occidental.

Así que, las declaraciones de las Iglesias ortodoxas, aunque no fueron numerosas, reflejan una perspectiva enteramente diferente de las Iglesias protestantes, con una metodología de la antropología teológica, que resulta muy apropiada para un proceso dialógico.

El grupo de referencia identificó en la mayor parte de las declaraciones una ausencia sobre la "cultura globalizadora de la sexualidad". En otras palabras, el impacto de la globalización en las perspectivas cambiantes sobre el sexo y la sexualidad no fue debidamente tratada en los documentos.

Esto es muy importante en los contextos del así llamado "Tercer Mundo" donde la globalización con su proyecto de trivializar y comercializar la sexualidad impacta las vidas de las mujeres, las niñas y niños en una forma dramática.

Esto nos hace ver la necesidad de estudiar el asunto de la sexualidad humana en su totalidad, especialmente relacionándola con nuestras preocupaciones sociales, económicas y de justicia de género, vinculándola así con el trabajo sexual, la violencia sexual, el divorcio, el abuso infantil, el HIV/Sida y otros.

De manera que, la realidad de la sexualidad es mucho más amplia que solamente el asunto de la homosexualidad, y no está claramente reflejada en algunas de las declaraciones de las Iglesias.

II. Algunas reflexiones y observaciones específicas

Hay ciertos elementos que deseamos señalar en las declaraciones de las iglesias. Por ejemplo, casi todas las declaraciones reconocen la existencia de una discontinuidad real entre las posiciones "tradicionales" de las iglesias sobre la sexualidad humana y la realidad de lo que hoy encontramos en nuestras sociedades.

Muchas de las declaraciones consideran a la Biblia como el principal fundamento para hacer decisiones éticas, aunque en formas diferentes y con varios énfasis.

Con excepción de unas pocas declaraciones, la mayoría de los documentos de las iglesias adoptan un enfoque humilde al reconocer la necesidad de más estudio y reflexión en relación con la sexualidad humana. Sin embargo, el aspecto más deslumbrador de estos documentos es su diversidad.

A. La Hermenéutica bíblica

Una de las razones por las cuales hay tantas posiciones conflictivas sobre la sexualidad humana es la diversidad en la forma en que las Escrituras (la Biblia) es entendida y aplicada en los asuntos de la sexualidad humana.

Aunque en la mayor parte de las iglesias, las Escrituras (la Biblia) ocupan un lugar central, sin embargo, existe una variedad de puntos de vista en relación con su autoridad y la práctica de las decisiones morales.

Estos problemas tienen que ver con asuntos de la crítica bíblica, o sea si solamente la Biblia (lo que los reformadores llamaron la "Sola Escritura") determina nuestras reflexiones éticas o si la tradición y la razón tienen también una función complementaria en el discernimiento del discurso moral, con la posibilidad de encontrar diferentes interpretaciones en los diferentes contextos culturales.

Todas estas tensiones se detectan fácilmente en las declaraciones que hemos estudiado de las iglesias.

Por ejemplo, algunas iglesias consideran a la Biblia como la única y suprema autoridad y regla de fe, y algunas de ellas tienden a seguir la lectura e interpretación de la Biblia en una forma literalista.

Hubo algunos documentos que reflejaron esa posición, mientras en otros se tomó la Biblia, la tradición y la razón como elementos de igual importancia.

Algunos de los documentos emplearon un enfoque y análisis critico en la hermenéutica bíblica y trataron de evitar la trampa del "biblicismo".

B. Las Perspectivas doctrinales

Las perspectivas doctrinales están presentes en las declaraciones de las iglesias. Hablando en sentido general, todas las declaraciones tienden a afirmar la sexualidad como intrínsecamente buena y como un don para ser celebrado.

Estas afirmaciones constituyen una separación de la visión clásica agustiniana del sexo y la sexualidad como una maldición.

La sexualidad es apreciada como parte de la imagen de Dios en la humanidad, y por lo tanto un fundamento integral de la identidad humana. Algunas declaraciones enfatizaron la integración encarnacional del cuerpo, la mente y el espíritu.

El logos, la Palabra que se hace carne (cuerpo) es un concepto básico para entender teológicamente a la persona y por lo tanto a la sexualidad. Las declaraciones de la Iglesia Ortodoxa afirman la persona humana (incluyendo el cuerpo) en una forma muy positiva. Para ellos la espiritualidad no se opone a la sexualidad y la salvación incluye el proceso de recuperar la plenitud sexual.

Algunas de las declaraciones de las tradiciones protestantes también se identifican con las de las Iglesias ortodoxas, específicamente con algunas de las afirmaciones patrísticas de la sexualidad humana.

Sin embargo, hay otras declaraciones de otras tradiciones, que articulan una antropología negativa. Un énfasis en la humanidad fundamentalmente y esencialmente como criaturas que han caído de la Gracia de Dios. También tienden a ver el pecado como primariamente un pecado sexual. Así que, el entendimiento de la persona humana forma nuestra teología, así como nuestras reflexiones éticas sobre la sexualidad humana.

Hay declaraciones que tratan de argumentar posiciones teológicamente insostenibles sobre la sexualidad humana, cuando tratan de dicotomizar el entendimiento de la persona humana.

Todo esto tiene implicaciones para nuestra comprensión de los asuntos de la sexualidad, por ejemplo, la relación entre la orientación sexual y la conducta sexual de las personas. Hay una gran ausencia en los documentos de la discusión sobre la doctrina de la Trinidad. La doctrina de la Trinidad tiene una respuesta tremendamente creativa para los retos de nuestro tiempo.

La Trinidad con su énfasis en la justicia, la comunidad, la pluralidad, y la identidad específica es una doctrina que nos ayuda a analizar los asuntos de la sexualidad con un énfasis mas completo.

Otro tema teológico que no esta presente es el de la Escatología.

La teología debe estar abierta a la posibilidad de encontrar la Revelación de Dios y de la Verdad en nuevas y novedosas formas. Esto nos ayuda a no emitir juicios acerca de los asuntos de la sexualidad. Después de todo en la comunidad escatológica que determina nuestra identidad futura, no estará presente la sexualidad, sino nuestras respuestas a las iniciativas amorosas y del cuidado de Dios en las cuales la sexualidad es trascendida. Las declaraciones de las iglesias también mostraron que los asuntos de la sexualidad humana son: los que representan más problemas hoy para las divisiones que confrontan las iglesias.

Es evidente que las divergencias que existen no son solamente sobre ciertos asuntos de la sexualidad, sino más significativamente, la forma en que las Escrituras son entendidas e interpretadas; la forma en que la teología y la ética son practicadas y la forma en que la espiritualidad es percibida y practicada por los cristianos en distintos contextos eclesiales y culturales.

Nuestra oración y esperanza es que al movernos juntas y juntos hacia el futuro, y reflexionando sobre estos asuntos, seamos guiados por el Dios de la Gracia abundante que nos ayuda a sostenernos y aceptarnos los unos/unas a los otros/otras en Amor.

LA DIVERSIDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE LA FE CRISTIANA.

Un sustento bíblico-teológico para la aproximación al tema de la diversidad sexual.

BASES PARA UNA PROFUNDIZACION

Por Dora Arce Valentín, pastora presbiteriana en Luyanó. (Foto)

Ante todo, quiero agradecer la oportunidad de participar en este panel como parte de la Jornada cubana contra la homofobia. Aunque estoy aquí como "bate emergente" les puedo asegurar que doy gracias a Dios por ello y además por estar en este panel con colegas a los que respeto y con los que comparto muchos espacios, tanto de educación teológica y de experiencias pastorales, como informales y de compañerismo. No se asombren por eso: las pastoras, los pastores, teólogas y teólogos podemos ser informales… Por otra parte, es tengo que confesar que es más un ejercicio de abordaje desde la honestidad y desde la gratitud por obligarme a pensar teológicamente en un tema que no había abordado con el enfoque solicitado.

Otros antecedentes importantes, en mi criterio, a estas consideraciones que quiero compartir con ustedes es que, en primer lugar no creo que podamos hablar aún de un enfoque teológico sistematizado en Cuba, ni siquiera inducido subliminalmente, del tema de la diversidad sexual en los círculos académicos que yo conozco; a no ser algún que otro intento de aproximación en trabajos de investigación, tesinas, tesis, para la obtención de grados académicos. Sí hay espacios en los que se comienza a levantar un diálogo serio y respetuoso pero, lamentablemente, aún no podemos dar testimonio de algo que vaya más allá de esto. En segundo lugar, la educación teológica en Cuba, en general, tampoco se ha atrevido, aún, a ir más allá del reconocimiento de la temática de la diversidad sexual como un reto que tenemos por delante y que, como otros temas sensibles dentro del ámbito eclesial, muchos consideran que habría que subordinarla a una visión, en mi opinión muy reducida, desde la unidad de la Iglesia. Esto en el mejor de los casos puesto que hay reacciones que han optado por definir el tema como abominación y con ello aparentemente, han resuelto el debate; neutralizándolo de la forma más simplista y en mi humilde criterio, menos evangélica.

Y afirmo esto porque, ciertamente el tema de la diversidad, desde lo general, es algo en lo que sí hemos debatido. De hecho, creo que desde los propios inicios de lo que hoy se denomina en los círculos académicos más abiertos el "movimiento de Jesús", o sea, la revolución ética que comenzó aquel humilde judío nazareno al que muchos de sus compatriotas reconocieron como Hijo de Dios e identificaron, no voy a juzgar si asertivamente o no; como el Mesías, el ser humano que encarnaba el proyecto divino de emancipación por el que habían estado esperando unas cuantas generaciones; repito, ese movimiento de Jesús tenía como plataforma programática irrenunciable y definitoria precisamente su carácter inclusivo y la diversidad de sus sujetos. En mi opinión este carácter inclusivo era concomitante con el subversivo.

Hasta donde tengo conocimientos del Nuevo Testamento, y no soy biblista desde el punto de vista académico pero es la asignatura que enseño en el Seminario de Matanzas, los únicos que categóricamente fueron excluidos del proyecto de Jesús fueron (y son) los ricos, una categoría social a la cual era (y sigue siendo) posible renunciar sin comprometer nada que disminuyera su esencia humana, sino todo lo contrario; para los ricos siempre está la propuesta de dejar de serlo y es válida para todos los tiempos. En las propias palabras que la tradición sinóptica pone en boca de Jesús cuando aquel joven rico quiso entrar en el grupo de sus seguidoras y seguidores: "… anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás riqueza en el cielo. Luego ven y sígueme".

Eso sin contar todos los debates que los propios evangelios testifican acerca de la tensión que se generaba con el status quo, por la incorporación de las mujeres, la niñez, de los cobradores de impuestos, las prostitutas, de los leprosos, las viudas, los samaritanos… en fin, todas las personas y discursos establecidos en su tiempo, que generaban exclusión y por lo tanto injusticia; todos fueron cuestionados por este movimiento y enfrentados yo diría pacífica pero enérgicamente, a golpe de mera inclusión. Y aunque es también controversial el tema de la violencia en el movimiento de Jesús, es obvio, históricamente comprobado, que fue enfrentado violentamente. El sólo hecho de que no sólo el propio Jesús sino la gran mayoría de aquel grupo gestor de sus amigas y amigos fueron asesinados por el Imperio Romano por contestatarios, es una muestra de la naturaleza del compromiso con un movimiento cuya esencia era (y sigue siendo) el derecho de todo ser humano, hoy diríamos, de todo ser vivo, a participar en el diseño y la construcción de un modelo justo de relacionamiento y aportar al mismo desde su propia identidad, cualquiera que esta sea, por cuanto es esencialmente humana.

Por otro lado, un gran porciento del debate teológico de la primera generación post pascual de este movimiento de Jesús, o sea, después de la resurrección, se dio precisamente en torno al tema de la inclusión. Tal vez el más expuesto en los textos del Nuevo Testamento es el relacionado con la tensión entre aquellos que venían a él desde el judaísmo con toda su diversidad como religión; y aquellas personas que provenían de otras diversas aproximaciones religiosas, éticas y filosóficas, y que los textos bíblicos resuelven, casi siempre, llamándole *gentiles.* Se esconden en sutilezas entre los textos canónicos, otros conflictos (la participación de las mujeres, la cuestión de la esclavitud, las relaciones de familia, la posición respecto a la autoridad, todo lo relacionado con el proceso de institucionalización) y que, en sentido general, tienen en común su relación con esa tendencia, típicamente humana, de querer establecer formatos rígidos de requisitos para la participación; en este caso en el proyecto de Dios, o sea, en la construcción de su Reinado.

Aún así, no hay duda que el carácter subversivo de este movimiento, que con el paso de los primeros siglos para bien o para mal se institucionalizó y perdió esa dinámica esencial; ese carácter también aglutinador y movilizador del llamado cristianismo primitivo, está en que, contrariamente a todas las propuestas ideológicas y religiosas de su tiempo; no hacía excepción de personas. Exceptuando, otra vez del tema de los ricos, trabajado sobre todo en la carta de Santiago, todos los seres humanos son dignos del amor de Dios y son bienvenidos a convertirse a ese proyecto que se define como la construcción del Reinado de Dios, y que es, por cierto, la razón fundamental de la fe, desde la perspectiva cristiana.

Al decir del controvertido Apóstol Pablo en su carta a la Iglesia en Galacia y utilizando una metáfora que expresa ese mismo sentido de inclusividad, limitado por su tiempo histórico, pero igualmente subversivo en la coyuntura de la ideología imperial y patriarcal romana: "Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer, porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo. Y si son de Cristo, entonces son descendientes de Abraham (y digo yo de Sara y Agar, porque Abraham hasta donde sé no era padre soltero, todo lo contrario) y herederos de las promesas que Dios le hizo" (Gál. 3:28-29). Pero no queda ahí, porque en su carta a los Romanos, supuestamente el testamento teológico de Pablo, que resume los énfasis fundamentales de este primer siglo de la comunidad primitiva, dice Pablo: "Pues Dios prometió a Abraham (otra vez añado a Sara y Agar) y a sus descendientes que recibirían el mundo como herencia, pero esta promesa no les fue hecha porque Abraham hubiera obedecido la ley, sino porque tuvo fe en Dios y Dios lo aceptó como justo." (Rom. 4:13). Así de simple y así de contestatario: no es la ley, no es lo establecido, no es la rigidez de un sistema hipócrita de valores, sino la fe; no es tu identidad, o tu género, o tu raza, o tu procedencia y hoy en día añadiríamos tu orientación sexual, sino tu fe; lo que en el lenguaje bíblico sería equivalente a tu compromiso con el proyecto de Jesús.

Sólo una idea más en torno a este debate de los primeros siglos del cristianismo. Estos días de Pascua se leen en todas las iglesias del mundo, digo aquellas que organizan sus liturgias en función del leccionario bíblico; porciones del libro de los Hechos de los Apóstoles, precisamente el que intenta sistematizar la experiencia de aquel movimiento de Jesús una vez asesinado su líder y testificado como vivo a través de la resurrección. En estos primeros tiempos en que la comunidad primitiva se comenzó a organizar en torno a sus propias memorias y experiencias en el movimiento de Jesús; eran identificados fundamentalmente con el nombre de "los del camino" pero el libro de los Hechos nos da una clave que por alguna razón ha permanecido escondida estos 20 siglos y sólo aparece cuando la propia Historia, -que en la interpretación de mi tradición Reformada es conducida por

Dios-, en medio de las crisis nos obliga a dejar de mirarnos a nosotros mismos hedónicamente y ponernos de frente al mundo que es objeto del divino amor incondicional. Estas mujeres y estos hombres fueron también conocidos como *"aquellos que han trastornado el mundo entero"*(Hechos 17: 6b), algunas traducciones dicen: *"estos que quieren poner el mundo patas arriba…".*

Pienso que una vez más el Dios de la Historia nos está llamando para que retomemos nuestra vocación de trastornadoras y trastornadores del mundo. Nos está llamando como herederas y herederos del movimiento de Jesús a renovar nuestra esencia como espacio de inclusión, espacio para la diversidad, espacio de transformación para justicia, justicia que bíblicamente y por tanto teológicamente hablando, se establece sobre la base de relaciones justas entre las personas y con el resto de la Creación.

El tema que queda pendiente ahora, sería una aproximación desde la Teología Sistemática, a un Dios que esencialmente ES, o sea cuya esencia de ser, ES en la diversidad. Aún cuando las teólogas feministas más radicales han hecho una fuerte crítica a la tradicional y patricarcal interpretación de la Trinidad, yo diría que al menos podemos contar de primera mano, y sin mucho alboroto teórico, con un Dios que no es Uno o Una sino Tres; no es Uno o Una sino una Comunidad; que no es un ente aburridamente uniforme, sino un espacio en el que la diversidad se nos muestra como esencia de lo divino y como don fundamental para nuestra humanidad cuando nos reconocemos imagen de Dios. Es decir, que nuestra esencia humana es esa diversidad y ella es don de Dios.

Cualquier aproximación al tema específico de la diversidad sexual tiene que pasar, desde la perspectiva de la fe cristiana, por el reconocimiento de la diversidad como don divino, del reconocimiento de nuestra tradición cristiana como heredera de un movimiento cuya esencia fundamental es precisamente el abrirnos como seres humanos a ese abrazo infinito con el que Dios acoge a todas sus criaturas, a todo ser viviente; y las convoca a transformar el mundo no para uniformidad sino para justicia.

Gracias.

Gay Teología - Una cuestión de la ciudadanía religiosa

Por Andrew Musskopf Sydney, Maestría y Doctorado en Teología, Grupo Coordinador Celebración Ecuménica Incluido, Autor del libro: "Una laguna en el armario: Propuestas para una Teología Gay", email: asmusskopf@hotmail.com

Traducción del portugués al español por: Ale NotiG

Hablar de religión no es siempre una tarea fácil en el medio LGBT. Es cierto que la mayoría de estas personas no tienen historias muy positivas que contar sobre su relación con las iglesias. Aún más en un país mayoritariamente católico, iglesia que defiende en sus documentos que la homosexualidad es un acto "intrínsecamente perverso" y la relaciones homoeróticas "perjudiciales para el desarrollo de la sociedad humana, al igual que un creciente número de iglesias pentecostales y neo-pentecostales, para muchas de las cuales la homosexualidad es vista como una posesión demoníaca. Sí, las marcas de este tipo de discurso religioso están en nuestros cuerpos y con frecuencia impide la garantía de los derechos civiles, debido a que actúan directamente sobre las fuerzas políticas de la sociedad. Añadir a esto el hecho de que la religión, en la actualidad, para muchas personas, es asumida por muchas personas con carácter de superstición, de algo relacionado con lo no racional y, por lo tanto, no digno de credibilidad en un mundo donde aparentemente se explica todo. Por lo tanto, es muy común que la asimilación y construcción una identidad gay o lesbiana es acompañada de una renuncia, e incluso la negación de toda experiencia religiosa vivió de esta manera.

La Teología, en cuanto saber que busca entender y explicar las experiencias de los seres humanos con lo sagrado (de una manera más cristiana podría decir: "comprender las experiencias de la fe en Dios"), ha tenido un discurso que sostiene y legitima las prácticas homofóbicas en muchas iglesias. A través de citas y doctrinas morales extraídas de los textos sagrados (la Biblia en el caso de las iglesias cristianas), fundamentan que la experiencia homosexual está en contra la voluntad de Dios que creó al hombre ya la mujer como pares complementarios y, por tanto, natural. Por otra parte, la Teología como ciencia, ahora se reconoce como tal a través de la formación de pre y postgrado en Brasil por el Ministerio de Educación y Cultura, mantiene una cierta independencia de las instituciones eclesiásticas, por lo que permite la elaboración de un nuevo discurso teológico.

Además, los grupos LGBT dentro de las iglesias y también iglesias LGBT se han opuesto a la lógica que excluye a los gays de la participación religiosa en la vida comunitaria.

En las tres últimas décadas numerosos estudios, publicaciones y documentos de las iglesias también comenzaron a abordar la cuestión de la homosexualidad de una manera nueva. Esto incluye los discursos de la tolerancia y la solidaridad con los gays, incluso una defensa de su inclusión en la vida activa de las iglesias. Muchos de estos discursos, sin embargo, no hacen hincapié en el hecho de que los homosexuales son "iguales" a los heterosexuales (que quieren casarse, tener una pareja estable, educación de los hijos, etc.) Y por lo tanto no son "nocivos" para la sociedad, ya que se ajustan al modelo patrón de la experiencia humana - lo que se llama heterocentricismo. Resulta que la comunidad LGBT (y se podrían incluir otras letras de esta sigla) es mucho más diversa y no encaja "perfectamente" en esta norma. La Teoría Queer (palabra en idioma Inglés para hablar de todos los estándares de las sexualidades no heterosexuales) ve justo cuestionar estos nuevos trabajos de normalización de la experiencia homosexual.

Otra propuesta ha sido la articulación de un discurso teológico propio, basado en experiencias con lo sagrado que los homosexuales tienen. No hay experiencias particulares de los homosexuales como una "naturaleza homosexual" específico. Mas esas experiencias históricas, concretamente situadas, marcadas por la exclusión social y la marginación, son consecuencias de toda esta situación en y para un camino de fe. Desde este punto de vista, surgen nuevas comprensiones e imágenes de Dios, de las relaciones con otras personas con la naturaleza y sobre su propia sexualidad en cuanto un misterio que necesita ser más vivido para entonces ser explicado.

Hablar, pues, de una teología gay, significa reivindicar un derecho fundamental de todo ser humano que es la experiencia de vivir su espiritualidad en una comunidad de fe, cualquiera que sea. Significa reclamar el carácter sagrado de esta experiencia en las relaciones homoeróticas como una expresión del amor de Dios. Significa, además, abandonar el discurso puramente reaccionario contra las instituciones religiosas, cuestionar el discurso asimilacionista y reclamar nosotros el lugar de los homosexuales dentro de sus comunidades religiosas.

No hay una nueva forma de evangelización de los homosexuales convirtiéndolos a una determinada religión, sino una lucha por la conversión y transformación de las estructuras mismas de las iglesias, fundamentadas en un pasado que privilegia una muy determinada experiencia heterosexual dentro de toda una organización social y política que la envuelve . Articular una teología gay y exigir el derecho a participar en una comunidad religiosa significa luchar por un espacio político dentro de las instituciones religiosas y confrontar sus discursos homófobos, o sea, una cuestión de ciudadanía religiosa.

Intervención de Rev. Dra. Cari Jackson

Rev. Dra. Cari Jackson, Pastora Senior, First Congregational Church Stamford, Connecticut U.S.A. (Foto)

Traducción del ingles al español: Héctor Torres Álvarez

Hermanos y hermanas, es un honor para mí estar aquí con ustedes. Quizás debo llamar a Cuba mi hogar lejos de mi hogar ya que es mi tercer viaje aquí. Cuba es el único país que he visitado en más de una ocasión Creo que es el plan de Dios que aún se está revelando. Confío en que de alguna manera, el estar yo aquí los ayude a todos escuchar la voz de Dios, (Dios habla a través de todos nosotros) y a ver Su rostro según se manifiesta en cada uno de nosotros.

Estoy igualmente honrado de participar en esta histórica conversación para ayudar en las cuestiones relacionadas a la sexualidad y la espiritualidad y el impacto espiritual, psicológico, social y demás, de la homofobia, no sólo en la vida de aquellos que pertenecen a la minoría sexual y son lastimados por la discriminación sino en los que pertenecen a la mayoría sexual y aquellos quienes activamente discriminan o permiten a otros discriminar.

Para discutir las implicaciones de la homofobia tanto en los individuos como en la amplia sociedad, les pido me permitan compartir algunas historias con ustedes:

Empiezo con la historia de una niña, quien a la edad de seis años, estando en la iglesia se sintió bautizada, no con agua, pero con el amor de Dios, pulsando y fluyendo por su cuerpo, mente y espíritu. Ella no encontraba las palabras para expresar todo lo que estaba sintiendo, pero sabía que Dios la amaba. Desde ese día entregó su vida a Dios. Cuando la niña tenía nueve años, sentía que su atracción romántica era diferente a la de otras niñas de su edad. Cuando digo romántica, es porque ella todavía no sabía nada del sexo ni de la sexualidad. Cuando sus amigas hablaban con emoción al ver chicos u hombres, ella sentía emoción al ver otras chicas o mujeres. Por mucho tiempo ella nunca habló con nadie acerca de esta diferencia que ella observaba, ya que ella reconocía que eso no era aceptable en su hogar, la iglesia o la sociedad. A la edad de diez años, ella se atrevió a decirlo a una amiga y esa amiga le advirtió no decirlo a ninguna otra persona, por temor de que podría ser herida y rechazada. Por muchos años ella siguió los consejos de su amiga y no le dijo a ninguna otra persona. Cuando decidió hacerlo, fue ridiculizada y rechazada por una y muchas otras que aprendían de su atracción hacia las mujeres. Nuevamente se mantuvo en silencio por más años. En silencio y desolada, ella sentía que algo mal le sucedía y que de alguna manera y por alguna razón era anormal.

Por haber sido educada a ver su propia sexualidad como algo que es abominable para Dios y por ende merecedora de ser ridiculizada, rechazada, discriminada y tratada violentamente, pasó muchos años sintiendo coraje con Dios por permitir que ella tuviera una sexualidad que no era aceptable y por un periodo de tiempo durante sus años de adolescente ella se auto describía como atea. Ella sabía que no había hecho nada para sentir atracción hacia las féminas. Por tal razón no quería saber nada de Dios, quien ella pensaba la había traicionado y la hizo objeto del ridículo, rechazo y hasta sentenciada para el infierno.

Durante sus años de silencio, ella intentó convertirse en heterosexual para ser más aceptable para su familia, la iglesia, la sociedad y para Dios. En su esfuerzo de "convertirse" en heterosexual se encontró en situaciones inseguras y no saludables con hombres. Ella pensaba que si llegaba a una situación sexual con un hombre su atracción por las mujeres desaparecería. Pero eso nunca sucedió. Cada vez se sentía más desafortunada y más enojada con Dios. Sin embargo algo la seguía atrayendo hacia Dios. La profunda conexión que tenía con Dios, no permitía que se alejara mucho de El. Cuando aceptó que ya no podía resistirse a Dios, volvió hacer un compromiso de vida con El. Ahora ella estaba confiada que Dios sanaría esta atracción creciente que tenía hacia las mujeres, ya que mientras crecía, ya la atracción romántica se convertía en una atracción sexual hacia otras féminas. De ahí ayunó y oró para que Dios le quitara esto que sentía, pero no se iba. Contempló entonces suicidarse antes de continuar viviendo una vida en ridículo y rechazo. Todos esos años ella observaba como sus pastores y otros líderes religiosos opinaban de la homosexualidad. Observaba mayormente dos posturas distintas en la iglesia: 1) Predicando desde el púlpito la condena de los homosexuales.

2) Tratamiento diferencial en la iglesia hacia la gente gay, negación y hasta encubrimiento de la presencia de homosexuales entre líderes de la iglesia o privilegios hacia ciertas familias privilegiadas y la denigración y maltrato hacia aquellos que no eran parte de estas familias privilegiadas. También observaba como frecuentemente los pastores que predicaban más apasionadamente sobre la homosexualidad como una abominación, estaban ellos mismos teniendo múltiples relaciones extra-maritales con mujeres de su propia congregación, sugiriendo así que el adulterio ni era un pecado o menos pecado que las relaciones entre dos adultos consensuales del mismo género.

Observaba el trato distinto hacia personas gays dependiendo de quienes eran sus familiares. Si la persona era parte de una familia privilegiada cercana al pastor y a su familia, o donaban mucho dinero a la iglesia, su homosexualismo y sus relaciones gays eran ignoradas, obviadas o negadas. En cierta situación, un joven que estaba a punto de casarse, confió a su pastor que no podía llevar a cabo la boda porque tenía una fuerte atracción hacia los hombres. Su pastor, quien ya conocía su realidad, le indicó que se casara de todos modos según estaba planificado. Meses después de la boda, la joven esposa de este hombre descubrió que él no era el hombre que ella esperaba. Cuando ella hizo este descubrimiento, su sistema nervioso colapsó y no podía hablar, caminar, mover sus brazos su cabeza, etc. por meses. Todos los datos específicos que la llevaron a su condición física fueron explicados de forma que la mayor parte de las personas no pudieran conocer la realidad de la sexualidad del hombre, porque él era del "círculo interno". Se dio más énfasis a cubrir el secreto del hombre que el bienestar emocional, espiritual y físico de esta mujer. Se esperaba que ella ayudase a los líderes de la iglesia a solapar las realidades de la sexualidad del hombre.

En contraste a esto, aunque igualmente doloroso, individuos que no pertenecen al "círculo interno" o quienes públicamente dejan saber de su homosexualidad, frecuentemente son obligados a caer en desgracia y a abandonar sus iglesias. Son tratados como criminales, especialmente como si fuesen pedófilos. Son presentados como el cáncer de la iglesia que debe ser erradicado por temor a que mate a otros en la iglesia. Supongo que si no son completamente desmoralizados y aplastados, causarían que se esparciera la homosexualidad como enfermedad contagiosa.

A pesar de que ella sabía que la homosexualidad no era contagiosa, ya que ella no la había cogido de nadie, nuestra joven niña, ahora mujer, decidió decirle a su pastor acerca de su lucha sexual-espiritual. Cuando se reunió con su pastor y le confesó su atracción por otras féminas, éste le respondió: “Lo único que necesitas es un buen hombre y yo seré eso para tí.

El pastor intentó tener sexo con esta joven mujer mientras se reunieron en el estudio del pastor en la iglesia. Por la gracia de Dios y la ayuda de sus ángeles, la joven logró quitarse al pastor de encima y correr huyendo de la iglesia.

Finalmente, como mujer joven, experimentó su sexualidad con otra mujer. Cada vez que conectaba con mujeres, se sentía más viva y aún más en la presencia de Dios. En una ocasión mientras hacía el amor con una mujer, quien era su pareja, ambas sintieron la presencia de Dios en la habitación, abrazándolas y amándolas.

Fue ese el día que ella sintió que era el momento de seguir su auténtico y su propio camino.

Aunque no lo comprendía plenamente, ella supo que Dios le decía que no sólo era correcto que amara a una mujer, sino que El también celebraba ese amor.

Wao, esto fue una experiencia, un cambio de vida para esta mujer. Aquella joven niña, Aquella joven mujer era Yo.

Comunidad y sexualidad: un reto a la misión de la Iglesia

Por Yoimel González Hernández, laico de la iglesia presbiteriana y colaborador del programa de formación Socioteológica del CMLK (Foto)

La relación entre pastoral de la iglesia, entre la vida diaria de las comunidades cristianas y la sexualidad, continúa siendo, como desde hace siglos, una relación tensa y conflictiva. A diferencia de otros espacios eclesiales como el medio académico teológico o las instituciones y grupos ecuménicos que funcionan muchas veces con cierta autonomía o que tienen agendas y dinámicas propias; las comunidades a las que pertenecemos tienen el reto de dar respuesta efectiva y acompañamiento espiritual a los seres humanos en todas sus dimensiones, incluida la sexual.

Gran parte de la realidad que conocemos, sin embargo, está cifrada por el desprecio o silenciamiento de los temas de la sexualidad. Este es un tema ausente en los currículos de las escuelas dominicales y catequesis, rara vez se promueve desde los púlpitos de nuestras iglesias la dádiva divina que es la vivencia de una sexualidad plena. Lo que ocurre con más frecuencia es el silencio perpetuo y la satanización y el control de las pasiones y deseos como requisitos para llevar una vida “cristiana”. Ambas actitudes ejercidas desde los grupos de poder y las élites religiosas de nuestras iglesias provocan el desprecio de los cristianos de sus propios cuerpos y la imposibilidad de que puedan vivir sus sexualidades plenamente.

Muchas veces es imposible conocer cuál es exactamente la posición de los miembros de nuestras comunidades con relación a temas de la sexualidad. Generalmente quienes hablan sobre estos temas en espacios de decisión o quienes participan en la elaboración de documentos/posicionamientos bíblicos, teológicos y éticos sobre asuntos como la sexualidad y otros de vital importancia para los cristianos, son las directivas y jerarquías de las iglesias. Es muy raro encontrar espacios democráticos de debate en los que participe verdaderamente el pueblo de Dios.

A esta realidad se suma otra: la misión y el programa de la iglesia, en muy pocas ocasiones parte de un diagnóstico serio y participativo desde las comunidades. Generalmente se imponen desde los espacios de poder temas y enfoques excluyentes y prejuiciados sobre temas como la sexualidad, entre otros.

Específicamente sobre el tema de la inclusión de personas homosexuales, bisexuales, transexuales y otras variantes de la sexualidad humana, es necesario decir que la posición de las iglesias cubanas no es monolítica. Aunque a lo que más se le ha dado promoción ha sido a las cartas protestas de algunas directivas de iglesias cubanas, es necesario enfatizar que esta es la posición de algunas directivas de iglesias y no de todas, y tampoco es la posición de las comunidades cristianas específicas.

Es posible identificar algunas posiciones con respecto al tema. Algunos defienden que la homosexualidad es pecado y por tanto los homosexuales deben arrepentirse de tal actuación desagradable para Dios y si no, deben ser excomulgados. Esta satanización de la sexualidad humana provoca la exclusión de aquellas personas que han asumido su identidad sexual y la represión de quienes aún no han tenido la posibilidad de asumir y vivir plenamente su identidad.

Otra de las posiciones, ya no conciben la homosexualidad como un pecado, aunque sí como una piedra de tropiezo para el funcionamiento adecuado de la iglesia.

Según esta posición, todavía excluyente y homofóbica, se permite la presencia de homosexuales en las comunidades, aunque se les excluye de la posibilidad de ocupar cargos directivos en los diversos niveles en que la iglesia se organiza con el pretexto de que los miembros de nuestras iglesias no lo verían bien o que su presencia en esos espacios de decisión provocaría el descrédito de la estructura eclesial ante el resto de la iglesia y la sociedad.

La tercera posición es el silencio y con él, la imposibilidad de desarrollar un diálogo abierto y franco sobre el tema. Desde este silenciamiento sobre el tema pueden incluso aceptarse a personas homosexuales en cargos y espacios de decisión, aunque estas no lo hayan expresado abiertamente en las instancias eclesiales.

Una cuarta posición es aquella que habla de comunidades maduras espiritualmente y con una ética que respeta la diversidad, la inclusión y que desde un conocimiento profundo de la realidad que la rodea y una posición liberadora con relación a la Biblia y a la tradición de la iglesia, promueven la inclusión de las personas homosexuales que se acercan a la comunidad de fe.

Esta diversidad en las posiciones de nuestras comunidades permiten entonces hablar de experiencias concretas, que quizás siempre han existido, de comunidades que han optado por el respeto a la diversidad humana.

¿Qué hacer entonces ante esta realidad de nuestras iglesias? ¿Cómo continuar promoviendo que nuestras iglesias sean verdaderas promotoras y anunciadoras del Reino de Dios? Ninguna acción que hagamos puede sustituir la experiencia concreta, la posibilidad del crecimiento individual y comunitario. Solo el ejercicio del amor pleno es capaz de hacernos crecer a todos. Sin embargo, podemos desde ya comenzar a hacer algo.

La labor formativa es de vital importancia a la hora de la educación de los miembros de nuestras iglesias. Los seminarios donde se forman nuestros pastores/as y líderes son espacios de vital importancia, así como el resto de los espacios formativos en los cuales participan cristianos/as de todas las edades.

También es necesario que temas como la sexualidad, la corporalidad, el resto a la diversidad, el cuidado de nuestros cuerpos, las relaciones humanas, sean tratados con los niños/as que forman parte de nuestras comunidades.

El apoyo a espacios de debate social como la Jornada contra la Homofobia u otras que promueven el respeto a la diversidad de la creación divina es vital en la batalla que debemos librar todos por la construcción de una iglesia y una sociedad más justas. Todos podemos unirnos en esta labor desde nuestras respectivas pertenencias y espacios.

Como decía uno de mis queridos profesores del Seminario Evangélico de Teología de Matanzas, “la historia pertenece a los intercesores”. Eso significa que la historia nos pertenece.

La oración intercesora, por tanto, es una herramienta, un medio de gracia. Es necesario clamar a Dios.

La historia nos ha enseñado que Dios siempre ha escuchado la voz y el grito de los más débiles y excluidos. Por tanto, tenemos la seguridad que también escuchará nuestro clamor desde nuestra lucha.

Finalmente, ante los que presentan un Dios incontaminado, lejano y asexual, hoy es más necesario promover a un Dios festivo, cercano y diverso. Se ha visto tradicionalmente a Dios envuelto en una intensa luz blanca, supuesto símbolo de la pureza y la asepsia divinas.

Sabemos, sin embargo, que la luz blanca está compuesta por los siete colores del arcoíris.

Por tanto, yo y muchos conmigo seguimos creyendo en un Dios envuelto en una luz intensamente blanca, es decir, de todos los colores, un Dios envuelto en todos los colores, un Dios que creó todas las cosas y a todos los seres buenos y diversos, un Dios que sigue prometiéndonos vida abundante.

Intervención de Gabriel Coderch Díaz

Por Gabriel Coderch Díaz, Coordinador General Grupo Reflexión y Solidaridad ¨Oscar Arnulfo Romero¨, Laico católico.(Foto)

El 11 de mayo coincidiendo con la apertura de la Jornada contra la homofobia, abríamos tres días de debate por el 25 aniversario de nuestra organización y allí expresé que alguien me había comentado que muchos encuentros, eventos y jornadas se estaban sucediendo en esta semana, pero a una de ellas les respondía que solamente la Jornada contra la Homofobia podía competir, porque a pesar de sus detractores existían muchas personas que estaban a favor de romper las trincheras del silencio, la condena y el rechazo y comenzamos así nuestra Jornada con un panel que se denominó “Cambiar para permanecer: caminos de crecimiento” donde una de las panelistas era Mariela Castro, porque no se trata de "tolerar", o lo que es lo mismo, un cierto temor a la aceptación, sumado a esa cierta inercia social que vivimos de forma natural.

También expresé que una amiga me decía que ya nuestra organización no era tan cristiana, a lo que le respondí, al contrario, es ahora cuando lo es más. Sorprendida entonces me expresó que estos temas que tratamos no se avienen con la religión y entonces continué respondiéndole que los temas que tratamos son parte de la vida y para nosotros la vida tenía un gran significado, porque Jesús, en el que creemos, vino a dar vida y vida en abundancia, entonces tratar estos y otros temas, era tratar de Dios, o lo que es lo mismo, tratar sobre hombres y mujeres. Y parafraseando a una amiga que estimo mucho digo que "quitarle a alguien el derecho a la opción es una especie de muerte. Vivir es poder decidir, optar. Libertad es posibilidad y posibilidad es futuro"_- y yo agrego, entonces tenemos que ser capaces, hombres y mujeres libres, posibilitar el futuro.

Y como me corresponde tratar la diversidad desde la iglesia católica quiero expresar que el catolicismo afianzó su ética sexual en Tomás de Aquino, quien fijó su doctrina por escrito, una obra muy conservadora contra toda liberalización. Tomás de Aquino encarceló la sexualidad como algo demoníaco, de corrupción, etc.

Por muchos siglos la iglesia ha expresado la sexualidad como algo pecaminoso, la entiende como acto para la procreación, y que todo acto fuera del recipiente mandado, entiéndase vagina, es visto contra natura.

Entonces vemos que en la iglesia se dan diferentes órdenes, el moral, el jurídico, pero hay un orden, que es sobre todo, el de como perciben y viven los miembros de la iglesia, el orden moral, incluso los clérigos. Porque una cosa es lo que dice la institución como "recta razón" que enseña que el acto homosexual es un pecado objetivamente grave, y que no es mas que "depravaciones de la conducta y triste consecuencia de una repulsa de Dios" y otra es como se vive la sexualidad donde hay un peso fundamental en la actividad homosexual y en los últimos tiempos hemos visto todos los casos de pederastia, claro, no hay que hacer una conexión entre homosexualismo y pedofilia, porque esto si es un desorden y hay quienes estiman que esto se debe a que muchos clérigos viven una vida muy reprimida debido al celibato.

La iglesia expresa en un documento emitido en 1975, que los homosexuales deben ser acogidos en acción pastoral a la vez que condena el pecado y trata con misericordia al pecador. Este tratamiento visto desde el punto de vista de que la homosexualidad es una inadaptación social, la institución católica trata de "brindar ayuda" como si los que tienen esta orientación sean enfermos con "esperanza de curación" En este aspecto como en otros la iglesia católica comete el gran error por este tipo de tratamiento, en la creencia de que los homosexuales pueden "convertirse" en heterosexuales o al menos una vida feliz en castidad.

Si bien la iglesia declara que las personas homosexuales tienen los mismos derechos, como seres humanos, y no deben ser ofendidos, expresa así mismo, que sus derechos no son absolutos y pueden ser limitados legítimamente ante "desordenes externos de conducta" y es que ve la orientación homosexual como desorden objetivo.

Y ahora me refiero no solamente a la iglesia católica, sino a la corriente de muchas iglesias hoy en Cuba y es que el Estado cubano no debe dar derecho a la homosexualidad, por el peligro de que una ley de fundamento a ciertos derechos, e incline a una persona a declararse o "convertirse" en homosexual. Y se apegan e invocan "el bien común", por lo que hoy en día no apoyen ni esta Jornada ni cualquier modificación legal al respecto.

Llegan a decir que el homosexualismo se ha convertido en una epidemia y llegan hablar desde los púlpitos y otros espacios del peligro social que constituye que el gobierno, partido, etc., promuevan espacios de educación pública al respecto, acuden a citas bíblicas y apelando a la división sexista, sin ningún análisis de género expresan que Dios nos creó hombre y mujer, es decir masculino y femenino y que es constatablemente observable y hasta llegan hablar de el nivel diferente en lo psíquico y espiritual entre hombre y mujer. Hablan del homosexualismo como "confusión de la identidad sexual" Lógicamente hay excepciones, y hoy pueden venos aquí reunidos/as.

Nuestra responsabilidad en esta batalla no es orar, ni contra las personas que siguen estas doctrinas conservadoras, sino es una batalla contra la ideología patriarcal, machista, heterosexual, blanca, cristiana, occidental, que se vale de muchos mecanismos, también del discurso religioso, motivo por el cual debemos abordar aquellos temas teológicos, bíblicos y sociológicos necesarios, en una ética de respeto y diálogo.

Es necesario en este combate el apoyo de esta parte de la iglesia cubana a propuestas como estas Jornadas y a otras acciones y debe ser multifacético, es decir desde una pastoral de inclusión y aceptación de la diversidad, una profundización de los últimos estudios científicos sobre este tema a la vez que subvertir el orden que quiere establecerse como "normal, moral y ético" porque creemos en el movimiento de Jesús, comunidad de iguales y nos parece urgente iniciar un proceso de democratización de la Iglesia, con la participación activa de todos los creyentes y finalmente como optamos por la vida, tenemos que defenderla no solamente hoy en esta mesa, sino cada día de nuestras vidas, porque Dios no abomina a los gays y lesbianas, ni sus relaciones sexuales, sino abomina al que excluye.

Los cristianos y las cristianas, así como todos los sacerdotes, obispos, cardenales, pastores, pastoras, religiosas y religiosos de las diferentes Iglesias deben ubicarse en el mundo de la marginación y de la exclusión social y optar decididamente por los excluidos, (los diferentes) actitud que lleva consigo la lucha por la justicia como criterio evangélico por excelencia.

Celebración ecuménica por aceptación de la diversidad sexual en Cuba

Tomado del sitio: http://www.cubaalamano.net/voces/

La Habana, 16 may.- Líderes de iglesias protestantes cubanas, grupos civiles y el público que asaltó el Pabellón Cuba, en el centro de esta capital, abrieron un espacio de celebración ecuménica para confraternizar y orar por la aceptación de la diversidad sexual en el país, durante la tercera Jornada contra la Homofobia.

Reverendas y reverendos presbiterianos, bautistas, pentecostales y luteranos, ataviados con estolas de un colorido profundamente latinoamericano, insistieron en el principio cristiano de la no discriminación.

Esta semana, a la par de la Jornada organizada por el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), en algunas iglesias de la isla caribeña se instó a orar “porque no se promueva el homosexualismo en Cuba”, reveló el pasado jueves la pastora bautista Raquel Suárez, en las celebraciones por el 25 aniversario de la organización civil y de inspiración cristiana, el Grupo de Reflexión y Solidaridad “Oscar Arnulfo Romero” (OAR).

“Dios está contento porque estemos aquí hombres y mujeres diversos”, dijo Suárez, quien aboga por el respeto a la libre orientación sexual, en la reunión ecuménica, constituida por seis momentos: la celebración de la vida, confesión comunitaria, el momento de la palabra, celebración del Agaphe –donde se comparte pan con miel- y la bendición, efectuada por el padre Sergio Arce, autor de la Teología Obrera.

Entre cantos con alegorías a la convivencia pacífica y a compartir desde la diversidad, los presentes reflexionaron sobre las discriminaciones que subyacen en cada ser humano e impiden la inclusión de todas y todos en Cuba, a través de la confesión comunitaria.

Las identidades de cada hombre y mujer deben hacerse presentes en una sociedad cubana sin máscaras, reflexionó el reverendo Raúl Suárez. No obstante, “la presencia de esa identidad ante el pueblo representa un compromiso”, subrayó, al referirse a la importancia de la responsabilidad de cada individuo para con su sociedad y el bien colectivo.

Asimismo, el pastor clamó por la necesidad de que la población mundial “se convierta a lo humano”, en un contexto donde crecen las comunidades cristianas pero aumenta la violencia, la sobreexplotación de los recursos naturales y la discriminación.

DENTRO DE LA COMUNIDAD

La aceptación entre los fieles cristianos de gays, lesbianas y transexuales, conlleva un largo proceso de cambio que “se tiene que hacer en cada iglesia”, al decir de Kirenia Criado, coordinadora del Programa Socio Teológico y Pastoral del Centro Memorial Martin Luther King, de esta capital.

“A veces las directivas de las iglesias no están preparadas para este cambio, pero hay un pueblo, el que está hoy aquí, que sí está dentro de ellas”, explicó la también pastora. “Es empezar, atreverse, mostrarse, crear la Teología de la Presencia, que hay un rostro muy diverso, que no tiene que entrar sino que ya está dentro de las iglesias”, insistió.

Por su parte, Jean Martínez, promotor de salud y presbiteriano, calificó de “gran paso” el hecho de que “la iglesia se pronuncie por la no discriminación hacia los homosexuales”. Martínez fue líder juvenil religioso en su congregación de Luyanó, municipio capitalino, y aseguró que nunca ha tenido problemas en su comunidad, “porque siempre ha sido abierta para todos los que han querido buscar el amor de Dios y sentido a su vida”.

Para la periodista María Matienzo, que también confraternizó en la reunión ecuménica, “la cuestión sería cuando estemos dentro, o quien decida a unirse a la iglesia, que actitud debe asumir, cómo debe proyectarse desde su sexualidad. He conocido a homosexuales ligados a la iglesia que simplemente está allí, pero no pueden practicarla. ¿Hasta qué punto es una actitud consecuente o hipócrita?”

“La Biblia y los cristianos siempre han predicado amor con su trabajo y manera de vivir”, opinó Raybel Godoy, maestro de la enseñanza primaria y no creyente, quien se emocionó con la actividad ecuménica, que cerró escoltada con la bandera multicolor del movimiento homosexual internacional.

Por su parte, la psicóloga Rachel Pezcoso espera que la Iglesia realice otras acciones más allá del marco de la Jornada contra la Homofobia, donde no asiste la mayoría de las personas.

Desde el 2007, el CENESEX junto a otras organizaciones desarrolla actividades los 17 de mayo, por el Día Mundial de la Lucha contra la Homofobia, fecha que conmemora la eliminación de la homosexualidad de la lista de patologías de la Organización Mundial de la Salud en 1990. La sensibilización de la población cubana con esta problemática representa la meta de estas iniciativas.

Este año la sede central de la Jornada, del 10 al 17 de mayo próximo, fue El Mejunje, centro cultural y recreativo de la ciudad occidental de Santa Clara, a 276 kilómetros de la capital cubana, destacado por un trabajo de 25 años a favor de la aceptación de la diversidad sexual en Cuba.

Sexo, religión y diversidad en Jornada Cubana contra la Homofobia

La Habana. 15 may.- Un inusual panel sobre diversidad sexual y perspectivas desde la religión, en momentos en que algunas iglesias han mostrado preocupación por lo que consideran pudiera convertirse en un "estimulo" para la práctica homosexual, se realizó el pasado viernes 14 de mayo en la sede de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

Tres pastoras, dos teólogos cristianos y un laico, pertenecientes a las iglesias Presbiteriana, Luterana, Católica y Pentecostal, tuvieron a su cargo las intervenciones, ante aproximadamente un centenar de personas, entre ellas Mariela Castro Espín, directora del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional, y los pastores Sergio Arce (presbiteriano) y Raúl Suárez (bautista).

Entre las intervenciones, destacó por su mezcla de lirismo y realismo el testimonio de la pastora pentecostal afroestadounidense Carrietta Jackson, de la Iglesia Unida de Cristo. La niña que fuera, la que a los seis años se sintiera embargada y bendecida por el amor de Dios en todo su cuerpo, y que no mucho después apreciara que sus emociones diferían de las de sus amigas -

aquellas palpitantes ante la belleza masculina; ella, ante la belleza femenina-, debió procurar fuerzas en su religión para superar la incomprensión de sí misma y de su propia Iglesia representada en el pastor.

La recriminación e incomprensión de las iglesias hacia la homosexualidad fue tema común en el panel, refiriéndose algunos a las traumáticas consecuencias que ello genera, entre otras, la hipocresía y el "vacío espiritual".

No obstante, la pastora Ofelia Ortega, presidenta para América Latina del Consejo Mundial de Iglesias, insistió en la incomprensión que aún suscita el tema en los diálogos entre las iglesias cristianas y entre las religiones.

Algo consecuente con el señalamiento que hiciera el laico católico Gabriel Coderch, coordinador del Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero, respecto a la "manipulación (existente) desde una cultura hegemónica patriarcal machista cristiana", impuesta hasta el presente del Cristianismo.

De especial interés resultó la intervención del teólogo gay brasilero Andre Musskopf (luterano), quien historió a grandes rasgos la reflexión teológica sobre la homosexualidad, destacando la heterogeneidad de las comunidades de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales, así como la pobreza cuantitativa de teólogos y teólogas que en Latinoamérica están "intentando hacer una reflexión teológica, sistematizada y con profundidad desde la perspectiva de la diversidad sexual".

A juicio de Musskopf, se trata de "un movimiento muy pequeño y muy silencioso" que enfrentan muchas dificultades para publicar sus investigaciones, pero con análisis "sólidos, aunque no se les visibilice y no se les de espacio".

"Mientras no terminemos con la irracionalidad de la homofobia, seguimos trabajando y luchando en todas las áreas, incluso en la teología, y seguramente necesitamos muchos compañeros y compañeras en estas jornadas", concluyó Andre Musskopf.

Como parte de la Jornada Cubana contra la Homofobia se celebrará, este sábado 15, una celebración ecuménica en el recinto ferial habanero Pabellón Cuba y, del 17 al 20 de mayo, tendrá lugar el taller internacional "La diversidad sexual vista desde la fe cristiana". (2010)

Nueva iglesia cubana, con inclusión de la mujer y la diversidad sexual

La Habana, 14 may.- La reverenda cubana Raquel Suárez apostó por una nueva iglesia, en la que se incluya desde la pastoral una visión emancipada de la mujer y la aceptación de la diversidad sexual, durante el evento teórico "Develando cauces de comunicación y encuentro" del Grupo de Reflexión y Solidaridad "Oscar Arnulfo Romero" (OAR).

Para Suárez, la teología feminista debe salir de los espacios académicos y crear reflexión y debate en las congregaciones, lo que lleva a articular esfuerzos entre la comunidad cristiana.

Sólo una práctica pedagógica desde la educación popular puede lograr una transformación real y un impacto en amplios sectores religiosos, propuso la pastora de la Iglesia Bautista Ebenezer del municipio capitalino de Marianao, quien promueve el respeto a la libre orientación sexual entre los cristianos.

"Nos quedamos mucho en el activismo", reflexionó, e instó a formar alianzas y buscar vías para transformar y sensibilizar en cuestiones de género con mayor alcance. Además, se requiere legitimar desde la Biblia actitudes femeninas liberadoras y emplear el libro sagrado para demostrar, en el trabajo comunitario, la opresión que ha sometido históricamente a las mujeres. "Las religiones en Cuba tienden al fundamentalismo y eso trae una cuota de machismo", sostuvo la reverenda.

A la par de la intervención de Suárez en el evento que celebra los 25 años de la OAR, en varias provincias del país se desarrolla la Jornada Cubana contra la Homofobia, convocada por el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) y que busca la aceptación social de la diversidad sexual.

En este sentido, la pastora lamentó que varias iglesias de la isla caribeña hubieran organizado plegarias y llamen a sus fieles a orar "porque no se promueva el homosexualismo en Cuba".

"Debemos trabajar en el modelo de sociedad que queremos construir", apuntó Suárez, quien aboga por una transformación de la práctica y el modelo religioso, y la propuesta de una alternativa concreta al sistema cultural dominante.

"El objetivo es cambiar el modelo y las estructuras para la inclusión social en las iglesias", aseguró, por su parte, André Musskopf, teólogo brasileño que figura entre los pioneros de la corriente teológica gay.

En este aspecto, los cristianos tienen como asignatura pendiente el rescate de la masculinidad de Jesús de Nazaret, al decir de la reverenda Beatriz Casal de la Iglesia Bautista Shemá del municipio capitalino de 10 de octubre.

Apoyada en pasajes bíblicos, la pastora evidenció como la masculinidad de Cristo no coincide con las características dominantes atribuidas al hombre, que se concibe como rudo, violento, discriminador, exitoso, entre otras.

Además, la visión teológica del Obispo de los Indios, Leonidas Proaño, resurgió en la sala de la mano de Nidia Arrobos, directora de la Fundación Pueblo Indio del Ecuador. La concepción de Proaño, asesinado en este país centroamericano en 1988 por su apoyo e inclusión de los indígenas, hizo reflexionar sobre la necesidad de una iglesia más plural, pobre y cercana a los sectores que tradicionalmente han sido recluidos en América Latina.

El evento de la OAR sesionó del 11 al 13 de mayo en la Escuela de la Federación de Mujeres Cubanas “Fe del Valle”, donde se abordaron temas como la violencia, la participación social, el género y la religiosidad en Cuba.

La cita concluyó con la entrega de la placa “Rostros de la Solidaridad” a la labor de la directora de la Fundación Pueblo Indio del Ecuador, Nidia Arrobos; el coordinador del Centro Memoria Martin Luther King, Joel Suárez Rodés; el padre Isidro Hoyos Gutiérrez; el pastor Juan Ramón de la Paz; y Caridad Diego Bello, de la sección de Asuntos Religiosos del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. (2010)

Nos vemos…chauuuuuuuuu